No pierdas tu oportunidad

Noviembre 29, 2026 • Año B

1° Domingo de Adviento

- Isaías 63:16b-17, 19b; 64:2-7 • Oración para que Dios nos devuelva su favor.
- 1 Corintios 1:3-9 • Acción de gracias
- Marcos 13:33-37 • Necesidad de vigilancia

Antecedentes de las Escrituras

Esta información no debe leerse en voz alta, sino como contexto para el líder. Si resulta útil, comparta parte de ella en una conversación con el grupo.

La lectura del Evangelio del primer domingo de Adviento se centra siempre en el tema de estar alerta, despiertos y vigilantes. Es una semana excelente para que los católicos reflexionemos sobre cómo mantener nuestra mente y nuestro corazón atentos a la manera en que Jesús viene a nosotros cada día, y no solo en Navidad. La tentación es caer en la trampa de pasar este mes en medio de gastos excesivos, comiendo y bebiendo demasiado y abusando del alcohol; todas estas actividades limitan nuestra capacidad de "permanecer despiertos" ante lo que es más importante en nuestra vida.

Oración de apertura

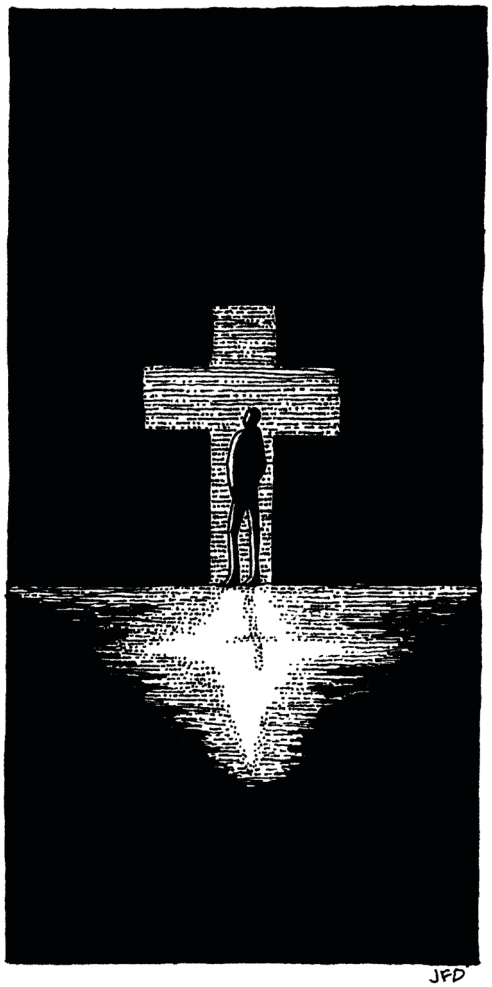
Oren juntos en voz alta lo siguiente, comenzando con la Señal de la Cruz:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios bueno y misericordioso, abre hoy nuestras mentes y nuestros corazones para escuchar tu mensaje en las Sagradas Escrituras

Que tu Espíritu Santo nos inspire para que salgamos de aquí animados, consolados y fortalecidos por tu Palabra.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.



Lectura del Evangelio: Marcos 13, 33-37

Pídale a alguien que lea este pasaje en voz alta y luego haga una pausa por un minuto de silencio.

Preguntar: ¿Qué te llamó la atención de esta lectura o de la liturgia de esta semana?

Permitir compartir. Pase a la siguiente sección una vez que se haya terminado de compartir.

Reflexiones sobre la lectura

Invite a cada persona del círculo a leer un párrafo en voz alta:

Al comenzar el Adviento, escuchamos a Jesús advertir a quienes lo escuchaban —y también a nosotros— que debemos estar alerta y vigilantes. ¿Qué es aquello que debemos vigilar y esperar? En los Evangelios, Jesús se refería a su segunda venida y al fin del mundo tal como lo conocemos. De hecho, los apóstoles y sus primeros

SAMPLE - DO NOT REPRODUCE

amigos y seguidores estaban tan convencidos de que Jesús regresaría pronto, que creían que sucedería durante sus propias vidas.

Ahora, 2,000 años después, a veces damos por sentado que probablemente el mundo no está a punto de llegar a su fin, a pesar de la pandemia de COVID-19, los desastres naturales y las guerras interminables. Sin embargo, quizás Jesús nos sigue llamando a estar atentos a todas las oportunidades que tenemos de amar y ser amados ahora mismo, hoy, porque no sabemos cuánto tiempo nos queda en esta tierra.

Es común escuchar a las víctimas de desastres naturales o de actos de violencia trágicos decir: "Nunca imaginé que esto nos pasaría a nosotros. Nunca imaginé que esto sucedería aquí". Quizás, en parte, lo que dicen es que han estado viviendo como sonámbulos, dando por sentadas sus propias vidas y las de sus seres queridos.

Si supiéramos que nos queda poco tiempo de vida, ¿cómo querríamos pasar el tiempo que nos queda? ¿Qué pasaría si supiéramos que nuestro hijo, nuestro cónyuge o nuestros padres nos serian arrebatados pronto? ¿Cómo podrían cambiar nuestras prioridades? Aunque no nos sintamos motivados a permanecer vigilantes ante el fin de este mundo, Jesús nos sigue llamando a estar alerta para no dejar pasar las oportunidades de amar y servir a las personas de este mundo mientras tengamos la oportunidad de hacerlo. ¿Qué oportunidades están pasando de largo en nuestra vida debido a que estamos demasiado ocupados y distraídos para darnos cuenta?

Preguntas para debatir

Lea cada pregunta en voz alta, una a la vez, y luego habrá un tiempo para compartir.

1. Cada cierto tiempo, un pequeño grupo cristiano predice que el fin del mundo está cerca. Quizás no les prestemos mucha atención, pero ¿cómo vivirías tu vida de manera diferente si solo te quedaran unos pocos días o semanas de vida? ¿Qué cambiarías? ¿Qué acciones concretas llevarías a cabo?

2. ¿En qué areas específicas de tu vida das las cosas por sentadas? ¿Cómo podrías cambiar?

3. ¿A qué te gustaría estar mas atento durante la próxima semana? ¿Qué podría estar invitándote Jesús a notar, saborear y valorar más?

Oración de clausura

Oremos juntos en voz alta lo siguiente:

Dios misericordioso, en este tiempo de preparación para el nacimiento de Jesús,

Que podamos hacer más espacio en nuestros corazones y en nuestras vidas para acogerte, en cualquier forma en que vengas a nosotros.

Amén.

The Catholic Way: Breaking Open the Word / El Camino Católico: Abriendo la Palabra • *Copyright © Ann Naffziger. Published by the Pastoral Center, https://pastoral.center. All rights reserved.*

SAMPLE - DO NOT REPRODUCE

Un largo camino por recorrer

Diciembre 6, 2026 • Año B

2º Domingo de Adviento

- Isaías 40:1-5, 9-11 • Promesa de salvación
- 2 Pedro 3:8-14 • Cristo vendrá a juzgar
- Marcos 1:1-8 • Juan el Bautista

Antecedentes de las Escrituras

Esta información no debe leerse en voz alta, sino como contexto para el líder. Si resulta útil, comparta parte de ella en una conversación con el grupo.

Durante el Adviento, las lecturas del Antiguo Testamento de los domingos provienen del libro de Isaías. Así como Moisés condujo a los israelitas fuera de la esclavitud en Egipto y a través del desierto hacia la tierra prometida, Isaías le dice al pueblo que se prepare para otro viaje a través del desierto, esta vez de regreso a su tierra natal. El versículo "Una voz clama en el desierto: preparen el camino del Señor" se retomará en la lectura del Evangelio de hoy, que hace referencia a Juan el Bautista. Para los cristianos, fue Juan quien preparó el camino para que Jesús comenzara su ministerio de enseñanza y sanación.

Oración de apertura

Oren juntos en voz alta lo siguiente, comenzando con la Señal de la Cruz:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios bueno y misericordioso, abre hoy nuestras mentes y nuestros corazones para escuchar tu mensaje en las Sagradas Escrituras.

Que tu Espíritu Santo nos inspire para que salgamos de aquí animados, consolados y fortalecidos por tu Palabra.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Lectura del Evangelio: Marcos 1, 1-8

Pídale a alguien que lea este pasaje en voz alta y luego haga una pausa por un minuto de silencio.

Preguntar: ¿Qué te llamó la atención de esta lectura o de la liturgia de esta semana?

Permitir compartir. Pase a la siguiente sección una vez que se haya terminado de compartir.



SAMPLE: DO NOT REPRODUCE

Reflexiones sobre la lectura

Invite a cada persona del círculo a leer un párrafo en voz alta:

En la primera lectura, el profeta Isaías se dirigió al pueblo judío, que estaba cautivo en Babilonia. Fue una época de gran oscuridad en la historia de nuestros antepasados judíos. Su país había sido conquistado y su gente capturada y llevada a una tierra extranjera. Isaías hablaba a personas que conocían el sentimiento de desesperanza, personas que comprendían la oscuridad y la desesperación tanto a nivel personal como nacional. No sabían si su nación sobreviviría a la conquista ni si volverían a ver jamás su tierra natal. Su hogar se encontraba a unas 500 millas en línea recta, a través del desierto, pero el trayecto real era de 900 millas debido al terreno.

Isaías proclamó palabras de consuelo y les prometió que su sufrimiento estaba a punto de terminar. Sabía que el camino de regreso a casa sería largo y difícil. El pueblo tendría que escalar montañas y cruzar valles mientras recorría aquel terreno escarpado, pero Isaías les prometió que Dios estaría con ellos para allanarles el camino. Les aseguró que su Dios vendría con poder y que, como un pastor, alimentaría a su rebaño y lo guiaría con cuidado.

Preguntas para debatir

Lea cada pregunta en voz alta, una a la vez, y luego habrá un tiempo para compartir.

1. De todas las situaciones preocupantes de este año 2026, ¿cuáles te inquietan y te hacen anhelar el alivio y el consuelo de Dios?
2. ¿En qué situaciones personales estás atravesando montañas, valles y terrenos escabrosos?
3. ¿Cómo has experimentado a Dios—o a sus mensajeros—allanando tu camino durante un momento difícil? ¿Cómo podrías ayudar esta semana a hacer más llevadero el camino escabroso de alguien que conoces?

Oración de clausura

Oremos juntos en voz alta lo siguiente:

Dios misericordioso, en este tiempo de preparación para el nacimiento de Jesús,

haz que podamos hacer más espacio en nuestros corazones y en nuestras vidas para acogerte, en cualquier forma en que vengas a nosotros.

Amén.

SAMPLE - DO NOT REPRODUCE

The Catholic Way: Breaking Open the Word / El Camino Católico: Abriendo la Palabra • *Copyright © Ann Naffziger. Published by the Pastoral Center, https://pastoral.center. All rights reserved.*